



Resumen

# El diálogo de saberes en las Escuelas Campesinas: aprendizajes colectivos y construcción territorial del conocimiento

Adrián Lozano Toledano <sup>1</sup>					
Artemio Cruz León <sup>1</sup>					
Bernardino Mata García <sup>2</sup> *					
Lucio Noriero Escalante <sup>3</sup>					
<sup>1</sup> Universidad Autónoma Chapingo, Posgrado en Desarrollo Rural Regional, km 38.5 carretera					
México-Texcoco, Chapingo, Texcoco, Estado de México C. P. 56230. México.					
<sup>2</sup> Universidad Autónoma Chapingo, Departamento de Sociología Rural, km 38.5 carretera México-					
Texcoco, Chapingo, Texcoco, Estado de México C. P. 56230. México.					
<sup>3</sup> Universidad Autónoma Chapingo, Dirección General de Investigación, Posgrado y Servicio, km					
38.5 carretera México-Texcoco, Chapingo, Texcoco, Estado de México C. P. 56230. México.					
*Autor para correspondencia: bmatag@hotmail.com Tel: 5579253467, ORCID ID: 0000-0003-					
3374-5028					

revista de GEOGRAFÍA AGRÍCOLA

Análisis del diálogo de saberes como fundamento pedagógico, epistemológico y político de las

Escuelas Campesinas (ESCAMP) promovidas por la Universidad Autónoma Chapingo en

colaboración con comunidades rurales de Veracruz. A partir de un enfoque cualitativo-descriptivo

y del método de investigación-acción participativa, se sistematizan experiencias de aprendizaje

agroecológico y organización comunitaria desarrolladas entre 2022 y 2024. Los resultados

muestran que el diálogo de saberes genera espacios horizontales de coconstrucción del

conocimiento, promueve la innovación agroecológica y fortalece la autonomía local en la gestión

territorial. El estudio plantea que estas escuelas constituyen una práctica de educación rural

transformadora, que vincula saberes campesinos, indígenas y académicos en procesos de

etnodesarrollo y justicia cognitiva. El artículo aporta una reflexión teórica actualizada sobre el

diálogo de saberes desde la filosofía de la liberación, la pedagogía crítica y las epistemologías del

Sur.

Palabras clave: Diálogo de saberes, educación popular, agroecología, epistemologías del Sur,

investigación-acción participativa.

**Abstract** 

Keywords: Dialogue of knowledges, popular education, agroecology, Southern epistemologies,

participatory action research.

Fecha de recibido: Octubre 1º., 2025

Fecha de aceptado: Octubre 31, 2025

Introducción

La educación rural latinoamericana ha estado históricamente marcada por políticas centradas en la

modernización productiva, que privilegiaron la transferencia tecnológica y marginaron los saberes

campesinos e indígenas. Este proceso responde a lo que Quijano (2000) denominó la colonialidad del saber, es decir, la imposición de un patrón epistemológico eurocéntrico que subordina las racionalidades locales a la ciencia occidental. Frente a esta herencia colonial, las comunidades rurales de México y América Latina han impulsado experiencias educativas que buscan revalorizar el conocimiento propio y construir relaciones horizontales entre universidad y sociedad.

Entre estas iniciativas, las Escuelas Campesinas (ESCAMP) constituyen una propuesta de educación popular y agroecológica que articula la producción, la cultura y el territorio. Su metodología se basa en el diálogo de saberes, concepto que sintetiza una larga tradición latinoamericana de pedagogías liberadoras y epistemologías críticas. A través de la interacción entre técnicos, docentes y campesinos, estas escuelas crean espacios de formación donde el conocimiento se genera colectivamente y se orienta hacia la transformación social.

En la Universidad Autónoma Chapingo, desde hace más de 25 años, se inició un planteamiento que ha operado múltiples experiencias en todo el país y recientemente se ha extendido dentro de los programas oficiales del gobierno de la 4T. Una de las experiencias más numerosas se aplicó en el estado de Veracruz.

Las ESCAMP, no reproducen el modelo tradicional de aula, ni siguen los esquemas educativos escolarizados de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Se trata, más bien de un modelo que reconoce la validez de espacios físicos diversos para el aprendizaje; no necesariamente deben ser lugares cerrados, puede ser un patio, un árbol, una parcela, o un jardín, escenarios adecuados para el intercambio de saberes y la capacitación. Las ESCAMP, son "espacios o sitios de capacitación y formación, informales, donde los campesinos intercambian saberes, conocimientos y experiencias generadas a través de su forma de vida y su relación con la naturaleza. (Lozano, 2011, 2016).

La Escuela Campesina se concibe como una relación circular de enseñanza-aprendizaje-enseñanza. Se privilegia el aprendizaje significativo, es decir, que los participantes aprendan—haciendo, en una comunicación horizontal entre campesinos, con sus propias palabras, donde se comparten aciertos, errores y adaptaciones realizadas en la incorporación de nuevas prácticas o tecnologías (González & Aguilar, 2010).

Este modelo busca contribuir al desarrollo comunitario desde el empoderamiento de las personas, fomentado el capital social mediante el fortalecimiento de la confianza, la colaboración y el apoyo

mutuo. Su objetivo es generar sinergias que permitan a las comunidades rurales liderar sus propios procesos de transformación.

En general, las ESCAMP se orientan y se basan en los principios metodológicos de intervención comunitaria siguientes: diálogo de saberes, conocimiento compartido, recuperación del saber campesino, comunicación interactiva, comunicación "dialógica", desarrollo del pensamiento crítico, defensa de la sustentabilidad, integración de "práctica con teoría", participación social, organización autogestionaria, solidaridad, cooperación y formación de ciudadanía democrática.

#### El diálogo de saberes

El diálogo de saberes tiene raíces en la pedagogía crítica latinoamericana, particularmente Freire (1970), para quien el diálogo es un acto de conocimiento y de liberación: "nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo". Freire concibe la educación como una praxis que une reflexión y acción para transformar la realidad, sentando las bases de una educación participativa y emancipadora.

A partir de las ideas de Fals (1985) se amplía este planteamiento al ámbito de la investigación social, proponiendo la investigación—acción participativa (IAP) como forma de producir conocimiento desde las comunidades, reconociendo su capacidad epistémica y política. En ambos casos, el diálogo no se limita a una técnica de comunicación, sino que implica una ruptura con las jerarquías del conocimiento.

Durante las últimas décadas, el concepto fue retomado y resignificado por autores como Santos (2018) y Walsh (2009), quienes lo vinculan a las epistemologías del Sur. Para Santos (2018), el diálogo de saberes constituye el núcleo de una "ecología de saberes" que reconoce la coexistencia y complementariedad entre distintas formas de racionalidad. Desde esta perspectiva, el conocimiento científico no es superior al conocimiento popular, sino a una de sus múltiples expresiones.

El filósofo Dussel (1998, 2015) introduce una dimensión ética y política fundamental: el diálogo de saberes solo puede realizarse desde el reconocimiento del otro como sujeto de conocimiento. Su *filosofia de la liberación* plantea que la modernidad ha construido una racionalidad excluyente que define quién puede hablar y quién puede ser escuchado. Frente a ello, propone una racionalidad crítica "desde el otro lado de la historia", que devuelva voz y legitimidad a los sujetos negados por el colonialismo.

En esta línea, Quijano (2000) explica que la colonialidad del poder y del saber son las bases del orden moderno–colonial. Superar esa colonialidad requiere construir formas de conocimiento que partan de las experiencias y racionalidades históricas de los pueblos subalternizados. El diálogo de saberes, por tanto, es una práctica de descolonización epistemológica, donde el acto de conocer se transforma en un proceso colectivo de reconocimiento mutuo.

Estas ideas ofrecen un fundamento epistemológico robusto para las experiencias de educación rural y agroecológica. Las Escuelas Campesinas, al reconocer los saberes locales como fuente legítima de ciencia, operan como espacios de "liberación epistémica" en el sentido dusseliano, pero también desde la pedagogía.

## El diálogo de saberes como categoría pedagógica y metodológica

En su dimensión pedagógica, el diálogo de saberes se vincula directamente con la educación popular latinoamericana: se aprende a través de la problematización colectiva y la reflexión sobre la práctica (Freire, 1970). En su dimensión metodológica, constituye el principio operativo de la investigación–acción participativa: conocer transformando, transformar conociendo (Fals, 1985).

En el ámbito agroecológico, autores como Altieri & Toledo (2011); Toledo & Barrera-Bassols (2010) han mostrado que la producción campesina encierra una racionalidad ecológica propia que puede articularse con la ciencia moderna mediante procesos horizontales de aprendizaje. Este entrelazamiento produce innovaciones tecnológicas socialmente apropiadas y culturalmente sostenibles.

Por ello, el diálogo de saberes no es solo intercambio de información; es una práctica política y ética que busca redistribuir el poder en la producción del conocimiento. En contextos rurales, este proceso se traduce en la coconstrucción territorial del saber, donde la educación se convierte en medio de fortalecimiento comunitario y de defensa de la vida. A final de cuentas estos procesos pedagógicos y epistemológicos contribuyen a la construcción de soluciones locales, cuyo significado se liga al etnodesarrollo y buen vivir.

#### Hacia una definición operativa

A partir de lo anterior, el diálogo de saberes puede plantearse como: Un proceso de coproducción de conocimiento basado en la horizontalidad, el reconocimiento de la diversidad epistémica y la articulación entre prácticas locales y teorías críticas, orientado a la transformación social y ecológica del territorio, lo cual permite la construcción de alternativas al desarrollo de las comunidades involucradas.

En el marco de las experiencias impulsadas por la Universidad Autónoma Chapingo, surge la necesidad de comprender de qué manera el diálogo de saberes se constituye en el eje pedagógico, epistemológico y político de las Escuelas Campesinas (ESCAMP), y cómo este enfoque contribuye a la transformación social y territorial de las comunidades rurales. ¿De qué forma se articulan los conocimientos campesinos, indígenas y académicos en los procesos educativos desarrollados en las ESCAMP? ¿Qué implicaciones tiene el diálogo de saberes en la coconstrucción del conocimiento, la innovación agroecológica y la autonomía comunitaria? ¿En qué medida estas experiencias representan prácticas de descolonización epistemológica y de educación liberadora en el ámbito rural?

A partir de estas interrogantes, el objetivo general de este estudio es analizar el diálogo de saberes como fundamento pedagógico, epistemológico y político de las Escuelas Campesinas, para comprender cómo contribuye a la coconstrucción territorial del conocimiento, la innovación agroecológica y la autonomía comunitaria en contextos rurales de Veracruz.

De este propósito se derivan los siguientes objetivos específicos: sistematizar las experiencias de aprendizaje y organización comunitaria desarrolladas en las ESCAMP, destacando las formas en que el diálogo de saberes articula conocimientos campesinos, indígenas y académicos en procesos de formación agroecológica y educación popular e interpretar las implicaciones epistemológicas, pedagógicas y políticas del diálogo de saberes, identificando cómo este enfoque contribuye a la descolonización del conocimiento, al fortalecimiento del etnodesarrollo y a la consolidación de una pedagogía de la liberación territorial.

#### Metodología

El estudio se desarrolló entre 2022 y 2024 en el marco del programa de las Escuelas Campesinas (ESCAMP) coordinado por la Universidad Autónoma Chapingo. Se adoptó un enfoque cualitativo de tipo descriptivo e interpretativo, sustentado en la investigación–acción participativa (IAP), en la cual la producción de conocimiento y la acción educativa se integran en un mismo proceso.

## Diseño y enfoque metodológico

La investigación se estructuró en tres fases:

- 1. Diagnóstico participativo, en el que los propios campesinos identificaron los problemas centrales de sus comunidades (suelo, plagas, pérdida de semillas, comercialización).
- 2. Intervención educativa y de acción colectiva, que incluyó prácticas de campo, talleres, intercambios de experiencias y elaboración de materiales didácticos.
- 3. Sistematización y análisis participativo, en los que los actores locales validaron los resultados y reflexionaron sobre los aprendizajes obtenidos.

El equipo de investigación estuvo conformado por docentes universitarios, técnicos agroecológicos y promotores locales, lo que garantizó la triangulación de saberes y fuentes. Las técnicas empleadas fueron:

Observación participante en sesiones de aula-parcela.

Entrevistas grupales semiestructuradas (n=17).

Talleres de evaluación participativa.

Revisión documental de planes de trabajo, bitácoras y registros comunitarios.

#### Procesamiento y análisis de la información

Los datos se organizaron en matrices temáticas con base en categorías derivadas del marco teórico (diálogo de saberes, participación, agroecología, organización, género, juventud). Se aplicó una codificación inductiva y axial (Miles et al., 2014) y se triangularon las evidencias empíricas con la información proveniente de documentos institucionales y de campo. Los resultados fueron validados en dos encuentros regionales de las Escuelas Campesinas (octubre de 2023 y mayo de 2024).

#### Resultados

Los resultados que se presentan se interpretan desde la filosofía de la liberación (Dussel, 1998), la pedagogía crítica de Freire (1970) y la ecología de saberes Santos (2018), enmarcados en el principio ético de reconocimiento del otro y la descolonización del conocimiento (Quijano, 2000). Desde esta perspectiva, las ESCAMP no son simplemente espacios de formación técnica, sino territorios pedagógicos y epistemológicos donde se produce un diálogo entre saberes locales, campesinos, indígenas y académicos.

Se presentan los resultados de campo obtenidos en diecisiete Escuelas Campesinas de Veracruz, sistematizadas durante el periodo 2022–2024. El análisis no se limitó a describir los contenidos de los proyectos, sino que buscó interpretar los procesos de coconstrucción del conocimiento, la horizontalidad pedagógica y la generación de alternativas para la gestión territorial sustentable.

El Cuadro 1 resume las características empíricas principales de las experiencias, organizadas por región. Posteriormente se ofrece una interpretación analítica que integra dimensiones pedagógicas, agroecológicas, organizativas y de género, para dar cuenta de la manera en que el diálogo de saberes se materializa en la práctica educativa.

Cuadro 1. Escuelas Campesinas participantes en el estudio (2022–2024)

			1 1 1	( )
	Nombre	Lugar/Mpo	Áreas de acción	Dialogo de Saberes
1	Escuela	Ejido el Jobo,	Medio Ambiente,	Los campesinos compartieron su
	Campesina de	Tlapacoyan.	Educación	cosmovisión, su concepción de la
	Formación de		Ambiental,	importancia del cuidado del ambiente,
	Productores		Producción	además sus conocimientos chamánicos en el
	Orgánicos.		Orgánica,	manejo de la energía.
			Ecotecnias, Rescate	
			de los ríos.	
2	Escuela	Ejido Piedra	Agricultura	Los campesinos compartieron sus
	Campesina en	Pinta,	Orgánica,	conocimientos para el control de plagas y
	Abonos	Tlapacoyan.	Educación	enfermedades, como el caso del manejo del
	Orgánicos.		Ambiental, Huertos	"chahuixtle".
			Familiares de	
			Hortalizas, Abonos	
			Orgánicos.	
3	Escuela	Pochotitán,	Compostas, valor	Los campesinos compartieron sus
	Campesina	Tlapacoyan.	agregado al plátano	conocimientos en el manejo del cultivo de
	Platallinas.		dominico, tortillas	plátano, las formas en que lo usan: medicinal,
			de plátano.	alimenticio, artesanal, religioso y económico.
				Se realizó la recuperación de saberes para la
				elaboración de tortillas de plátano.
4	Escuela	Ejido	Industrialización de	Los integrantes mostraron sus saberes en el
	Campesina	Echeverría,	productos	comportamiento comunitario, una forma de
	Juntos Podemos.	Tlapacoyan.	agropecuarios,	confianza, de apoyo mutuo y de colaboración.

## REVISTA DE GEOGRAFÍA AGRÍCOLA estudios regionales de la agricultura mexicana

estu	dios regionales de la agricultura mexica	na	elaboración de pan, producción de queso y yogurt.	
5	Escuela Campesina Vamos Juntos.	Ejido la Palmilla, Tlapacoyan.	Elaboración de chiles chipotles adobados, Educación ambiental.	La comunidad expresó sus conocimientos en el cuidado del ambiente, como desde sus ancestros han convivido con el río de manera respetuosa.
6	Escuela Campesina.	Eytepequez, Tlapacoyan.	Promoción de la gastronomía local (Chilahuates).	Los conocimientos compartidos, son los saberes relacionados con la gastronomía local, recuperando de manera colectiva platillos y alimentos que se estaban dejando de consumir.
7	Escuela Campesina.	Platanozapan, Tlapacoyan.	Producción orgánica, Industrialización de productos agropecuarios, producción de queso y yogurt.	Los saberes compartidos fueron los relacionados con el respeto a los animales, principalmente el ganado vacuno, que no es visto como un simple objeto, sino como parte de la familia.
8	Escuela Campesina por la comunidad.	Colonia el Rastrillo, Tlapacoyan.	Industrialización de productos agropecuarios, medio ambiente.	Lo que en esta experiencia se compartió es la forma de organización comunitaria que es retomada de las personas más grandes, el apoyo, la faena, la solidaridad.
9	Escuela Campesina Vamos Todos.	Buenavista, Tlapacoyan.	Industrialización de productos agropecuarios, elaboración de pan, producción de queso y yogurt.	En esta experiencia, se tiene el conocimiento del manejo de energía de lo que llaman "un encanto", una especie de puerta a otra dimensión que está ubicada en una montaña de la zona llamada dos cerros.
10	Escuela Campesina Solidaria.	El Mohón, Hueytamalco.	Huertos familiares de hortalizas, elaboración de licor de café, educación	Los conocimientos y los saberes compartidos por esta experiencia, es la organización ancestral de las comunidades indígenas, que les ha permitido ser referente en lo que se llama la economía solidaria.

## REVISTA DE GEOGRAFÍA AGRÍCOLA estudios regionales de la agricultura mexicana

			del río bobos.	
11	Escuela Campesina Comunitaria.	Limontitan Chico, Hueytamalco.	Producción orgánica, huertos familiares de hortalizas, abonos orgánicos.	Los campesinos compartieron sus saberes en relación con las energías y principalmente las que están junto a los ríos.
12	Escuela Campesina en Producción Orgánica.	San Isidro, Tlapacoyan.	Producción orgánica de limón.	Se compartió de parte de los campesinos algunos conocimientos en el manejo de plagas de manera tradicional, sin uso de agroquímicos.
13	Escuela Campesina Vecinal.	Colonia 22 de noviembre, Tlapacoyan.	Huertos familiares de hortalizas, elaboración de pizzas y pan.	En esa experiencia urbana, como los integrantes llegaron a la cabecera municipal de diferentes comunidades, se tuvo oportunidad de conocer varias formas de organización, de alimentación y transformación de productos agropecuarios.
14	Escuela Campesina por la vida.	El Arco, Jalacingo.	Artesanías, Producción orgánica, educación ambiental.	Los conocimientos compartidos en esta experiencia fueron los de la cosmovisión respecto a la convivencia con la naturaleza, el respeto al "monte", la forma de pedir permiso para sembrar.
15	Escuela Campesina por la Comunidad.	Ixtacuaco, Tlapacoyan.	Comercialización de productos agropecuarios, producción orgánica, educación ambiental.	Se tuvo oportunidad de conocer los saberes en torno al cuidado del ambiente.
16	Escuela Campesina de Cultura Orgánica.	Ejido San Pedro, Tlapacoyan.	Producción de cítricos orgánicos, huertos de hortalizas, medicinales y aromáticas.	Los campesinos compartieron sus saberes en relación con la cosmovisión totonaca, el manejo de las energías y la importancia de los tatas (hombres de conocimiento), además de los conocimientos de astrología para el manejo de sus cultivos.

ambiental, rescate



17 Escuela Colonia Cultivo de Se logró recuperar los conocimientos sobre el Campesina: Tlacualoyan, hortalizas, elabomanejo de las plantas medicinales, más de 170 Colectivo Tlapacoyan. ración de lombriplantas locales. Ciudadano composta y plantas Tlacualoyan. medicinales.

Fuente: Elaboración propia con trabajo de campo.

Las ESCAMP analizadas representaron una red de diecisiete núcleos de formación agroecológica, distribuidos en cinco regiones de Veracruz, en donde se fortalece la tradición cafetalera y la organización campesina facilitando los procesos de educación territorial sostenidos.

Estas experiencias se conciben como espacios de interaprendizaje más que como escuelas en el sentido convencional. Cada una integró entre 20 y 40 participantes activos —campesinos, jóvenes y mujeres rurales— y articulan saberes agronómicos, ecológicos y culturales. Su dinámica de trabajo parte de diagnósticos participativos y se desarrolla mediante talleres, prácticas de campo, encuentros regionales y procesos de sistematización.

El denominador común de todas las experiencias fue la práctica del diálogo de saberes, entendida aquí no solo como intercambio cognitivo, sino como una metodología de investigación y transformación. En palabras de Freire (1970), la educación se convierte en praxis liberadora cuando quienes aprenden y enseñan se reconocen mutuamente como sujetos. Este principio ético del reconocimiento (Dussel, 1998) es el que sustenta el funcionamiento cotidiano de las ESCAMP.

#### La territorialización del conocimiento y la ruptura epistemológica

Los resultados muestran que el modelo ESCAMP encarna una ruptura epistemológica frente a la educación agronómica tradicional. En lugar de transferir tecnología, las escuelas producen conocimiento desde la práctica local, generando una territorialización del saber. Este proceso refleja la "ecología de saberes" descrita por Santos (2018), donde el conocimiento campesino y el científico dialogan en condiciones de equivalencia.

En la mayoría de las escuelas, los contenidos curriculares surgieron de asambleas comunitarias, lo que demuestra que las prioridades de aprendizaje se definen colectivamente. Así, el conocimiento se construye *desde abajo*, cuestionando la colonialidad del saber (Quijano, 2000) y reivindicando la autonomía epistémica de las comunidades.

#### Innovaciones agroecológicas y coproducción de conocimiento

Las diecisiete Escuelas Campesinas registraron al menos dos experiencias de innovación agroecológica durante el periodo de estudio. En promedio, el 88 % desarrolló biofertilizantes, el 71 % recuperó semillas criollas y el 59 % implementó sistemas agroforestales. Pero lo relevante no son las cifras, sino el proceso: cada innovación fue producto de un diálogo de saberes entre conocimientos técnicos, ecológicos y tradicionales.

Por ejemplo, en el Estado de Veracruz, en los municipios de Tlapacoyan y Huatusco, los productores adaptaron técnicas de control biológico para las plagas a partir del conocimiento sobre ciclos lunares; en Zongolica, las mujeres combinaron prácticas de medicina tradicional con fitoterapia moderna; y en Pichucalco, el concepto de "escuela del fogón" resignifica el espacio doméstico como lugar de aprendizaje agroalimentario.

Estos ejemplos demostraron que el diálogo de saberes no es una abstracción, sino una metodología de coproducción territorial del conocimiento, donde las prácticas científicas se resignifican desde los contextos culturales locales.

## Organización comunitaria y autonomía como praxis liberadora

En catorce escuelas se formaron comités locales y en diez se crearon cooperativas productivas. Estas organizaciones no solo mejoran la gestión económica, sino que fortalecen la autonomía social

y epistémica. La participación colectiva en la toma de decisiones refleja la ética del reconocimiento de Dussel (2015): la autoridad se ejerce desde la comunidad, no sobre ella.

En las experiencias en el estado de Chiapas (Ocosingo y Pichucalco), esta autonomía se traduce en autogestión educativa y articulación con las estructuras comunitarias indígenas, donde el aprendizaje es parte del ejercicio de autogobierno. En Veracruz, la autonomía se expresa en redes de comercialización solidaria, ferias campesinas y bancos de semillas, consolidando procesos de etnodesarrollo orientados por la memoria cultural y la sustentabilidad ecológica.

#### Género, juventudes y descolonización del saber

Las mujeres formaron una parte importante de la población participante, en otras experiencias constituyeron el 46 % del total de participantes, en ocho escuelas ocuparon roles de liderazgo. Su participación resignifica el diálogo de saberes desde una perspectiva de género y cuidado (Paredes, 2015; Tzul-Tzul, 2021). La incorporación de prácticas de salud comunitaria, cocina tradicional y reproducción de semillas demostró que las mujeres son portadoras de conocimientos invisibilizados por la educación formal.

Los jóvenes, se encuentran representados y son participantes activos. Su incorporación a tareas de documentación, comunicación digital y mapeo de experiencias permite conectar la tradición campesina con herramientas contemporáneas. De esta manera, el diálogo de saberes se convierte en un proceso intergeneracional que asegura la continuidad de la memoria y la innovación.

Los resultados empíricos confirman tres dimensiones del diálogo de saberes en las Escuelas Campesinas a través de: la dimensión epistemológica que rompe con la colonialidad del saber y legitíma múltiples racionalidades (Quijano, 2000; Santos, 2018); la dimensión ética que reconoce a cada participante como sujeto del conocimiento (Dussel, 1998; Freire, 1970) y la dimensión metodológica: genera innovación mediante la coproducción colectiva (Fals, 1995; Toledo & Barrera-Bassols, 2010 y Altieri & Toledo, 2011).

En conjunto, las ESCAMP constituyen una pedagogía de la liberación territorial, donde el conocimiento se produce *en* y *para* la comunidad. Este hallazgo refuerza la idea de que el diálogo

de saberes es tanto una herramienta de aprendizaje como un acto político de reconocimiento y descolonización.

Estos resultados muestran que el diálogo de saberes en las Escuelas Campesinas no se reduce a una práctica educativa; es un proceso histórico de transformación que encarna el principio de reconocimiento del otro (Dussel, 2015) y la superación de la colonialidad epistémica (Quijano, 2000). Las innovaciones agroecológicas, la organización comunitaria y la participación intergeneracional son expresiones concretas de una nueva racionalidad rural que combina memoria, técnica y autonomía. Estas son la base para la discusión de la materialización de las epistemologías del Sur y las pedagogías de la liberación, y cuáles son sus implicaciones para la política educativa rural en México.

Los resultados empíricos evidencian que las ESCAMP constituyen un laboratorio social donde se materializa el principio del diálogo de saberes. Este proceso no se limita a la interacción didáctica entre docentes, estudiantes y productores, sino que expresa una ruptura epistemológica frente a la racionalidad dominante del conocimiento agronómico. En este sentido, la experiencia de las ESCAMP confirma lo que Dussel (1998) denomina la *ética de la liberación*: el reconocimiento del otro como sujeto de conocimiento y no como objeto de intervención.

El diálogo de saberes, en tanto *praxis*, se traduce en la descolonización del saber (Quijano, 2000). Cada escuela opera como un microespacio donde se desmonta la idea de que solo la ciencia moderna produce conocimiento válido. Los agricultores, al sistematizar su experiencia, se convierten en investigadores de su propia práctica; los docentes, al aprender de las comunidades, asumen un rol de mediadores del proceso. Este intercambio horizontal concretiza la ecología de saberes propuesta por Santos (2018), donde distintas racionalidades conviven y se complementan.

El trabajo de campo muestra que la horizontalidad pedagógica de las ESCAMP no surge de la ausencia de jerarquías, sino de un proceso dialéctico de reconocimiento mutuo. El conocimiento campesino -anclado en la memoria biocultural, la observación empírica y las redes comunitarias-dialoga con la ciencia agronómica y la agroecología académica (Altieri & Toledo, 2011). En lugar de una relación vertical de extensión, se configura una relación reflexiva y transformadora, coherente con el método de investigación-acción participativa (Fals, 1985), en la cual investigar es al mismo tiempo educar y organizar.

Desde el punto de vista territorial, las ESCAMP demuestran que el conocimiento tiene anclaje ecológico y cultural. La territorialización del saber -visible en la adaptación de técnicas agroecológicas al contexto de cada comunidad- valida la idea freireana de que *nadie enseña a nadie, sino que todos aprenden en comunión con el mundo*. En este sentido, el aula se expande al cafetal, al maizal y al fogón; la educación se desborda hacia la vida cotidiana.

En la dimensión de género, las mujeres emergen como sujetos epistémicos portadoras de saberes invisibilizados por la racionalidad moderna. Sus aportes en salud, alimentación y conservación de semillas reflejan una pedagogía del cuidado (Paredes, 2015) que amplía el horizonte del diálogo de saberes hacia la sostenibilidad de la vida. De modo similar, la participación juvenil demuestra que el conocimiento no es un patrimonio estático, sino un proceso intergeneracional de reconstrucción.

Finalmente, los resultados confirman que el diálogo de saberes es también una práctica política. La creación de cooperativas, bancos de semillas y redes solidarias representan una respuesta al modelo agroindustrial y una afirmación de autonomía. En términos de etnodesarrollo, las comunidades redefinen el progreso desde su cultura y territorio, articulando lo productivo con lo educativo y lo ecológico. Así, las ESCAMP configuran una pedagogía de la liberación territorial, donde el conocimiento se convierte en medio para ejercer soberanía sobre la tierra y la vida.

#### **Conclusiones**

El diálogo de saberes constituye el núcleo pedagógico y epistemológico de las Escuelas Campesinas. Lejos de ser una metodología auxiliar, es una forma de producir conocimiento colectivo que reconoce la pluralidad epistémica y la autonomía de las comunidades rurales.

Las ESCAMP constituyen la superación de la colonialidad del saber. Los resultados muestran que los procesos educativos basados en la práctica y la reflexión permiten generar ciencia situada, en coherencia con la filosofía de la liberación (Dussel, 2015) y las epistemologías del Sur (Santos, 2018).

La coproducción de conocimiento entre universidad y comunidad redefine la extensión universitaria. La universidad se convierte en acompañante y no en ente rector; la investigación-acción participativa se consolida como medio de validación científica y social del conocimiento campesino.

El diálogo de saberes fortalece el etnodesarrollo y la soberanía alimentaria. Las innovaciones agroecológicas, la organización comunitaria y la participación intergeneracional generan capacidades locales para decidir sobre la producción, la educación y el territorio, en síntesis, una versión del buen vivir.

La dimensión ética y política del diálogo de saberes es inseparable de su dimensión educativa. Las ESCAMP demuestran que aprender es un acto de reconocimiento y liberación: educar para transformar, transformar para vivir dignamente en el territorio.

#### **Agradecimientos**

Este trabajo se realizó gracias a la colaboración solidaria de las y los integrantes de las Escuelas Campesinas de Veracruz y Chiapas, así como al acompañamiento académico y logístico de la Universidad Autónoma Chapingo. Se agradece a las comunidades rurales, a las mujeres y jóvenes participantes, y al personal técnico y docente que compartió sus saberes y experiencias.

## Referencias

Altieri, M. A., & Toledo, V. M. (2011). The agroecological revolution in Latin America: rescuing nature, ensuring food sovereignty and empowering peasants. Journal of Peasant Studies, 38(3), 587–612.

Dussel, E. (1998). Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión. Trotta.

Dussel, E. (2015). Filosofías del Sur: descolonización y transmodernidad. Akal.

Fals-Borda, O. (1985). Conocimiento y poder popular. Siglo XXI.

Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI.

González S. M. V., & Aguilar A. J., (2010). Prefacio, en Mata G.B. [coordinador]. *VIII Encuentro Nacional de Escuelas Campesinas: Compartiendo agri culturas de la Huasteca Potosina*. (Memoria). Universidad Autónoma Chapingo, México.

Lozano T. A., Ordoñez S. J. & Mata, G. B., (2011). Las Escuelas Campesinas (ESCAMP) en México, una opción de Desarrollo Regional, ponencia presentada en el 16° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, organizado por la Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A. C. (AMECIDER), realizado del 18 al 21 de octubre de 2011 en Xalapa, Veracruz, México.

Lozano T. A., (2016). Las Escuelas Campesinas (ESCAMP) en México: una opción de desarrollo regional. En Aguilar Ávila, Jorge y Santoyo Cortés, Vinicio Horacio (2016). Modelos alternativos de capacitación y extensión comunitaria. Clave Editorial, México.

Miles M. B., Huberman A. M., & Saldana J., 2014. *Análisis de datos cuantitativos. Un libro de consulta de métodos*. Sage. Londres

Paredes, J. (2015). Hilando fino desde el feminismo comunitario. ACSUR Las Segovias.

Quijano, A. (2000). *Coloniality of power, eurocentrism and Latin America*. Nepantla: Views from South, 1(3), 533–580.

Santos, B. de S. (2018). Epistemologies of the South: Justice against epistemicide. Routledge.

Toledo, V. M., & Barrera-Bassols, N. (2010). La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. Icaria.

Tzul-Tzul, G. (2021). Sistemas comunales: autonomía y feminismo comunitario en Guatemala. Akal.

Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, sociedad: luchas (de)coloniales de nuestra época.* Universidad Andina Simón Bolivae. Abya-Yala.